

## SANCTI ANSELMI DIÁLOGO SOBRE EL GRAMÁTICO

CAPÍTULO PRIMERO. 143 Si el gramático es sustancia o cualidad: se proponen razones para ambas partes.

DISCÍPULO. Sobre el gramático pido que me hagas saber con certeza si es sustancia o cualidad; para que, conociendo esto, pueda entender qué debo pensar sobre otros términos que se dicen de manera similar. MAESTRO. Dime primero por qué dudas. DISC. Porque parece que ambas cosas pueden probarse con razones necesarias, es decir, ser y no ser. MAESTRO. Entonces, prueba. DISC. No te apresures a contradecir cualquier cosa que diga, sino permíteme llevar la razón a su fin: luego aprueba o corrige. MAESTRO. Como deseas. DISC. Para probar que el gramático es sustancia, basta con que todo gramático es hombre, y todo hombre es sustancia. Pues lo que el gramático tiene para que lo siga la sustancia, no lo tiene sino porque es hombre. Por lo tanto, concedido que es hombre, todo lo que sigue al hombre, sigue al gramático. Que el gramático sea cualidad, lo afirman abiertamente los filósofos que han tratado este asunto, cuya autoridad en estas materias es una imprudencia refutar. Además, dado que es necesario que el gramático sea o sustancia o cualidad, para que cualquiera de estas sea, la otra no lo sea; y para que cualquiera no lo sea, la otra debe ser: lo que sea válido para instruir una parte, destruye la otra: y lo que debilita una, fortalece la otra. Por lo tanto, dado que una de estas es verdadera, la otra es falsa; te ruego que, detectando la falsedad, me reveles la verdad.

CAPÍTULO II. Se refutan las razones propuestas.

MAESTRO. Los argumentos que has presentado de ambas partes son necesarios; excepto lo que dices, si una es, la otra no puede ser. Por lo tanto, no debes exigir de mí que muestre que una parte es falsa, lo cual no puede hacer nadie: pero explicaré cómo no se contradicen entre sí, si puedo hacerlo: pero me gustaría primero escuchar de ti mismo qué objeciones crees que pueden hacerse a tus pruebas. DISC. Lo que me exiges, yo esperaba de ti. Pero dado que afirmas que esas pruebas son irreprochables, me corresponde a mí revelar mis dudas, lo que me preocupa; y a ti mostrar la firmeza y conveniencia de ambas partes. MAESTRO. Entonces di lo que sientes, y yo intentaré hacer lo que pides. DISC. Creo que esa proposición que dice que el gramático es hombre, puede refutarse de esta manera: porque ningún gramático puede entenderse sin gramática, y todo hombre puede entenderse sin gramática. Además, todo gramático admite más y menos, y ningún hombre admite más y menos: de la conexión de estas dos proposiciones se concluye que ningún gramático es hombre.

CAPÍTULO III. Se refuerzan las razones propuestas contra el refutador.

MAESTRO. No se sigue. DISC. ¿Por qué? MAESTRO. ¿Te parece que el nombre de animal significa algo más que sustancia? DISC. Absolutamente nada más es animal que sustancia animada sensible, ni sustancia animada sensible es otra cosa que animal. MAESTRO. Así es; pero dime, por favor, si todo lo que no es otra cosa que sustancia animada sensible, puede entenderse sin racionalidad, y no es necesariamente racional. DISC. No puedo negarlo. MAESTRO. Por lo tanto, todo animal puede entenderse sin racionalidad, y ningún animal es necesariamente racional. DISC. No puedo decir que no se sigue de lo concedido, aunque temo mucho lo que sospecho que intentas. MAESTRO. Pero ningún hombre puede entenderse sin racionalidad, y todo hombre debe ser racional. DISC. Estoy en un aprieto: porque si concedo, concluyes que ningún hombre es animal; si niego, dirás que no solo puedo entenderme, sino que realmente soy sin racionalidad. MAESTRO. No temas; no se sigue lo que piensas. DISC. Si es así como prometes, concedo espontáneamente lo que has propuesto:

si no, a regañadientes. MAESTRO. Entonces, conecta tú mismo las cuatro últimas proposiciones que hice, en dos silogismos. DISC. De este modo pueden ordenarse: Todo animal 144 puede entenderse sin racionalidad, pero ningún hombre puede entenderse sin racionalidad. Además: Ningún animal es necesariamente racional; pero todo hombre es necesariamente racional. De ambas conexiones de estas dos proposiciones parece nacer: Por lo tanto, ningún hombre es animal; lo cual es lo más falso, aunque las proposiciones precedentes no parecen tambalearse en nada. Pues las dos que tienen como término sujeto al hombre son tan evidentes por sí mismas, que es imprudente probarlas. Las dos que tienen como sujeto al animal parecen tan probadas, que es impudente negarlas. Pero veo que la conexión de estos dos silogismos es completamente similar a los dos que propuse poco antes. Por lo tanto, sospecho que los has traído para que, al ver claramente falsa su conclusión, juzgue lo mismo de los similares que hice. MAESTRO. Así es. DISC. Entonces, muestra dónde está el engaño tanto aquí como allí: para que, aunque las proposiciones sean verdaderas y parezcan conectadas según la naturaleza de los silogismos, ninguna de sus conclusiones esté respaldada por la verdad.

#### CAPÍTULO IV. El defecto de los silogismos propuestos en el cap. 2.

MAESTRO. Haré esto en tus silogismos; los míos, si quieres, los discuto por ti. DISC. Que sea a tu juicio. MAESTRO. Repite y conecta los silogismos que hiciste. DISC. Todo hombre puede entenderse sin gramática. MAESTRO. ¿Qué dices que el hombre puede entenderse sin gramática? DISC. Hombre. MAESTRO. Entonces di en la misma proposición lo que entiendes. DISC. Todo hombre puede entenderse hombre sin gramática. MAESTRO. Concedo: asume. DISC. Ningún gramático puede entenderse sin gramática. MAESTRO. ¿Qué no puede entenderse el gramático sin gramática? DISC. Gramático. MAESTRO. Entonces expresa lo que entiendes. DISC. Ningún gramático puede entenderse gramático sin gramática. MAESTRO. Une estas dos proposiciones tan íntegras como las acabas de expresar. DISC. Todo hombre puede entenderse hombre sin gramática; ningún gramático puede entenderse gramático sin gramática. MAESTRO. Entonces, ve si tienen un término común, sin el cual no logran nada. DISC. Veo que no tienen un término común, y por eso no se sigue nada de ellas. MAESTRO. Conecta el otro silogismo. DISC. Ya no es necesario que te esfuerces en mostrarlo; pues advierto su falacia. Pues entendía sus proposiciones como si se dijera que ningún hombre es más o menos hombre, y todo gramático es más o menos gramático: y dado que estas dos proposiciones no tienen un término común, no logran nada. MAESTRO. ¿Te parece que de estas conexiones tuyas no se puede concluir nada? DISC. Así lo creía; pero esta pregunta tuya me hace sospechar que tal vez haya alguna eficacia oculta en ellas: pero ¿cómo logran algo sin un término común? MAESTRO. El término común del silogismo no debe considerarse tanto en la expresión como en el sentido. Pues así como no se logra nada si es común en la voz y no en el sentido: así no importa si está en el intelecto y no en la expresión. Pues el sentido es el que liga el silogismo, no las palabras.

#### CAPÍTULO V. Qué puede lograrse legítimamente de los silogismos antes mencionados, se enseña en uno de ellos.

DISC. Espero que des el resultado de mis proposiciones. MAESTRO. Logran realmente algo, pero no lo que esperas. DISC. Sea lo que sea, lo acepto con agrado. MAESTRO. Quien dice, todo hombre puede entenderse hombre sin gramática, y, ningún gramático puede entenderse gramático sin gramática: ¿no significa esto que el ser del hombre no necesita gramática, y el ser del gramático necesita gramática? DISC. Nada más cierto. MAESTRO. ¿Tienen estas dos proposiciones, que acabo de decir que se significan en las otras dos, un término común? DISC. Lo tienen. MAESTRO. Por lo tanto, se concluye que el ser del gramático no es el ser

del hombre, es decir, no tienen la misma definición. DISC. Sin duda veo que es así y se sigue. MAESTRO. Sin embargo, no se sigue de esto que el gramático no sea hombre, como tú entendías. Pero si entiendes así, el gramático no es hombre, como si se dijera, el gramático no es lo mismo que hombre, es decir, no tienen la misma definición; la conclusión es verdadera.

CAPÍTULO VI. Se discute otro sofisma a partir de lo dicho.

DISC. Entiendo lo que dices. MAESTRO. Si entiendes bien lo que dije, di cómo resolverías este silogismo, si alguien lo conectara así: Todo gramático se dice en cuanto a lo que es cual; ningún hombre se dice en cuanto a lo que es cual; por lo tanto, ningún hombre es gramático. DISC. Esto me parece como si se dijera: Todo lo racional se dice en cuanto a lo que es cual; pero ningún hombre se dice en cuanto a lo que es cual; por lo tanto, ningún hombre es racional. Sin embargo, ninguna prueba puede hacer que sea verdad que lo racional no se predique de ningún hombre. De manera similar, el silogismo que acabas de proponer no concluye necesariamente que el gramático no se predique del hombre; pues sus proposiciones significan, si las entendemos según la verdad, como si se dijera así: Todo gramático se dice gramático en cuanto a lo que es cual; ningún hombre se dice hombre en cuanto a lo que es cual. De estas dos proposiciones no se sigue en absoluto que ningún gramático se predique del hombre: porque no es el mismo término el que se afirma del gramático y se niega del hombre. Sería un término común en ellas, y traerían una conclusión necesaria; si, manteniendo la proposición como está, así se hiciera verdadera la asunción. Ningún hombre se dice gramático en cuanto a lo que es cual; o manteniendo la asunción, así se propusiera verdaderamente: todo gramático se dice hombre en cuanto a lo que es cual. Pues de esta conexión nacería que de ningún hombre se predicaría el gramático: pero si alguien quiere entender lo que se dice, el hombre no es gramático, como si se dijera, el hombre no es lo mismo que gramático; como si dijera, el resplandor es brillo, o el resplandor no es brillo, es decir, el resplandor es lo mismo, o no es lo mismo que el brillo; si alguien, digo, entiende así lo que se dice, el hombre no es gramático. Según este sentido, se sigue de esas proposiciones si se considera bien su fuerza, que ningún hombre es gramático: pues para probar que la esencia del hombre no es la esencia del gramático, su significado tiene un término común.

145 CAPÍTULO VII. Se discute nuevamente el argumento propuesto en el cap. 2.

MAESTRO. Has entendido bien lo que dije, pero tal vez no lo has considerado bien. DISC. ¿Cómo he entendido bien y no he considerado bien? MAESTRO. Dime si alguien propusiera así: Ningún hombre puede entenderse sin racionalidad: pero toda piedra puede entenderse sin racionalidad: ¿qué se seguiría? DISC. ¿Qué sino que ninguna piedra es hombre? MAESTRO. ¿Cómo entiendes esto? ¿Es que de ninguna manera la piedra es hombre; o que la piedra no es lo mismo que el hombre? DISC. Porque de ninguna manera la piedra es hombre. MAESTRO. Entonces, ¿qué diferencia hay entre este silogismo y aquel tuyo, en el que dices que el gramático no puede entenderse sin gramática, pero el hombre sí; y por eso el gramático no es hombre? DISC. En cuanto a la fuerza de la argumentación, no veo que este difiera de aquel: pues así como allí debe entenderse que el gramático no puede entenderse gramático sin gramática, y el hombre puede entenderse hombre sin gramática. [Así aquí debe entenderse que el hombre no puede entenderse hombre sin racionalidad, y la piedra puede entenderse piedra sin racionalidad;] y por eso, dado que la conclusión de este silogismo es válida, porque de ninguna manera la piedra es hombre; me parece que has ocultado la conclusión de mi silogismo, que es completamente similar a este, con tus astutas exposiciones. Por lo tanto, ya entiendo lo que dijiste que entendí bien, pero no consideré bien: pues entendí bien lo que me significabas hablando; pero no consideré bien lo que significabas, porque ignoraba cómo me engañaba. MAESTRO. Más bien, en esto no consideraste bien, porque ignorabas cómo no te

engañaba. DISC. ¿Cómo? MAESTRO. Pues si este silogismo, que acabo de proponer, se expone así como expuse el tuyo, diciendo: Ningún hombre puede entenderse hombre sin racionalidad; pero toda piedra puede entenderse piedra sin racionalidad, no tendrá otra fuerza de conclusión que la que dije que tenía el tuyo. Pero dado que este puede entenderse de otro modo, que el tuyo no puede, tiene esta conclusión de que de ninguna manera la piedra puede ser hombre: pues cuando digo que ningún hombre puede entenderse sin racionalidad, y toda piedra puede entenderse sin racionalidad; puede, más bien debe, entenderse como si se dijera: Ningún hombre puede entenderse de ningún modo sin racionalidad; pero toda piedra puede entenderse de cualquier modo sin racionalidad: de donde se concluye: Por lo tanto, ninguna piedra es de ningún modo hombre. En tus proposiciones, la verdad no admite en absoluto una subaudición similar: pues no puede decirse que ningún gramático puede entenderse de ningún modo sin gramática, o que todo hombre puede entenderse de cualquier modo sin gramática: pues todo hombre que es gramático puede entenderse hombre sin gramática, y ningún hombre puede entenderse gramático sin gramática. Por lo tanto, no pueden concluir que el gramático de ninguna manera es hombre.

#### CAPÍTULO VIII. Examen del argumento propuesto en el cap. 5.

DISC. No tengo nada que decir contra tu sentencia. Pero dado que me has advertido sutilmente que no me contente con entender lo que dices; sino que considere lo que dices: me parece que debo considerar tu conclusión, que mostraste que se sigue de mi silogismo; que el ser del gramático no es el ser del hombre. Pues si esto es así, quien tiene la esencia del gramático, no necesariamente tiene la esencia del hombre; pero si el hombre sigue al gramático, la esencia del hombre sigue a la esencia del gramático: pero esta no sigue a aquella, por lo tanto, tampoco aquel a este. No es, por lo tanto, todo gramático hombre: pero, dado que todos los gramáticos tienen una razón para ser hombres, ciertamente o todo gramático es hombre, o ninguno. Pero está claro que no todos; por lo tanto, ninguno. Parece, por lo tanto, que al quitar agudamente la conclusión de mi silogismo, que quitaste agudamente, la diste más agudamente. MAESTRO. Y si te advertí sutilmente que consideres lo que escuchas, no obstante, como parece, no fue en vano: pues aunque pruebes sofisticamente que ningún gramático es hombre, por el hecho de que el ser del gramático no es el ser del hombre; sin embargo, te será útil cuando veas el sofisma que te engaña bajo el manto de la verdadera razón, tan desnudo en su falacia. DISC. Entonces, muestra que me engaña; y dónde me engaña esta prueba que acabo de hacer sobre el gramático. MAESTRO. Volvamos de nuevo al animal y al hombre, en los cuales palpamos la verdad de tal manera que ningún sofisma nos persuade, aunque nos obligue, a creer en la falsedad. Dime, entonces, si el ser de cada cosa consiste en la definición. DISC. Así es. MAESTRO. ¿La definición del hombre es la definición del animal? DISC. De ninguna manera: pues si animal racional mortal (que es la definición del hombre) fuera la definición del animal, a quien le convenga animal, le convendría racional mortal; lo cual es falso. MAESTRO. Por lo tanto, el ser del hombre no es el ser del animal. DISC. Así se sigue. MAESTRO. ¿Puedes, entonces, probar de esto que ningún hombre es animal, con la misma razón que probaste que ningún gramático es hombre? Por lo tanto, si ves que es evidente la falsedad de lo que concluye esta tu argumentación aquí, no creas que es cierta la verdad que allí juega. DISC. Ya has mostrado que me engaña, muestra también dónde. MAESTRO. No recuerdas lo que dije poco antes, con tu consentimiento, que el ser del gramático no es el ser del hombre, es lo mismo que si se dijera: La definición del gramático no es la definición del hombre, es decir, el gramático no es completamente lo mismo que el hombre. Pues así como el hombre no debe definirse con gramática, así el gramático no puede sin gramática. Por lo tanto, debe entenderse esa tu argumentación de este modo: Si el ser del gramático no es simplemente el ser del hombre;

quien tiene la esencia del gramático, no se sigue que tenga simplemente la esencia del hombre. De manera similar, debe entenderse que simplemente el hombre no sigue al gramático, es decir, si es gramático, no se sigue que sea simplemente hombre; así, en verdad, no se sigue nada más que ningún gramático es simplemente hombre. DISC. Nada más claro.

CAPÍTULO IX. Si hay algún gramático que no sea hombre.

MAG. Verum si probaretur, quod (ut puto) facile fieri puede, porque ser gramático no es ser humano, así como ser blanco no es ser humano (pues el hombre puede existir sin ser blanco, y lo blanco sin el hombre): entonces verdaderamente se seguiría que algún gramático podría no ser humano. DISC. ¿Por qué entonces nos esforzamos? Si esto puede probarse, pruébalo: y que termine esta cuestión. MAG. No debes exigir esto de mí aquí; pues no estamos discutiendo en esta cuestión si puede ser, sino si hay algún gramático que no sea humano, lo cual ves que no puede demostrarse. DISC. Aún no lo veo, porque todavía tengo algo que decir en contra. MAG. Di. DISC. Aristóteles mostró que el gramático pertenece a las cosas que están en un sujeto: 146 y ningún hombre está en un sujeto: por lo tanto, ningún gramático es hombre. MAG. Aristóteles no quiso que esto se siguiera de sus dichos: pues el mismo Aristóteles dice que un cierto hombre, y hombre y animal, es gramático. DISC. ¿Cómo entonces se disuelve este silogismo? MAG. Respóndeme: cuando me hablas del gramático, ¿de dónde entiendo que hablas de este nombre, o de las cosas que significa? DISC. De las cosas. MAG. ¿Qué cosas entonces significa? DISC. Hombre, y gramática. MAG. Al oír este nombre, entiendo hombre o gramática; y hablando del gramático hablaré del hombre, o de la gramática. DISC. Así debe ser. MAG. Di entonces: ¿El hombre es sustancia, o está en un sujeto? DISC. No está en un sujeto, sino que es sustancia. MAG. La gramática es cualidad, y está en un sujeto. DISC. Ambas cosas. MAG. ¿Qué hay de extraño, entonces, si alguien dice que el gramático es sustancia, y no está en un sujeto, según el hombre; y el gramático es cualidad, y está en un sujeto, según la gramática?

CAPÍTULO X. Si el gramático es primera o segunda sustancia.

DISC. No puedo negarlo; pero aún diré una cosa más sobre por qué el gramático no es sustancia; porque toda sustancia es primera o segunda; pero el gramático no es ni primera, ni segunda. MAG. Recuerda los dichos de Aristóteles, que mencioné hace poco, en los que dice que el gramático es tanto primera como segunda sustancia; porque testifica que un cierto hombre, y hombre y animal, se dice gramático: pero, ¿de dónde pruebas que el gramático no es primera o segunda sustancia? DISC. Porque está en un sujeto, lo cual ninguna sustancia es; y se dice de muchos, lo cual no es de la primera; ni es género, ni especie, ni se dice en cuanto a lo que es: lo cual es de la segunda. MAG. Nada de esto, si recuerdas bien lo que ya hemos dicho, quita al gramático la sustancia; porque según algo el gramático no está en un sujeto, y es género, y especie, y se dice en cuanto a lo que es; porque es hombre, que es especie; y animal, que es género; y estas cosas se dicen en cuanto a lo que es. Y también es individuo, como hombre y animal; porque así como un cierto hombre, y un cierto animal; así un cierto gramático es individuo. Sócrates es, en efecto, hombre y animal, y gramático. DISC. No puedo negar lo que dices.

CAPÍTULO XI. Que el hombre no es gramática.

MAG. Si no tienes otra cosa con la que puedas probar que el gramático no es hombre, ahora prueba que no es gramática. DISC. Esto puedo hacerlo más fácilmente con un dedo que con un argumento. Allí rompiste todos mis argumentos, cuando abriste que el gramático significa

cosas diversas, y según ellas se debe hablar y entender del gramático: lo cual, aunque no puedo negar sin embargo, no satisface mi ánimo de tal manera que, como si hubiera encontrado lo que buscaba, descansa: pues me parece que no te preocupas por enseñarme, sino solo por obstruir mis razones. Pero, así como fue mi deber exponer lo que me lleva a la ambigüedad desde ambos lados, así era tu deber o destruir una parte, o mostrar cómo no se contradicen entre sí. MAG. ¿Por qué no te parece suficiente haber mostrado que ser gramático es ser sustancia, y ser gramático es cualidad, no se contradicen entre sí, en cuanto que del gramático se debe hablar y entender a veces según el hombre, a veces según la gramática? DISC. Porque nadie que entienda el nombre de gramático, ignora que el gramático significa hombre y gramática: y sin embargo, si con esta confianza hablando en público digo: La ciencia es útil es gramático, o, este hombre sabe bien el gramático, no solo se molestarán los gramáticos, sino que también se reirán los rústicos. Por lo tanto, de ninguna manera creeré que sin alguna otra razón los tratadistas de dialéctica han escrito tan a menudo y con tanto esmero en sus libros lo que ellos mismos se avergonzarían de decir en una conversación: pues muy a menudo cuando quieren mostrar la cualidad o el accidente añaden, como gramático, y similares: cuando el uso de todos los hablantes atestigua que el gramático es más sustancia que cualidad o accidente: y cuando quieren enseñar algo sobre la sustancia, nunca mencionan, como, gramático, o algo de este tipo. A esto se añade que si por eso el gramático, porque significa hombre y gramática, debe llamarse sustancia y cualidad, ¿por qué el hombre no es igualmente cualidad y sustancia? Pues el hombre significa sustancia, con todas aquellas diferencias que hay en el hombre, como es la sensibilidad y la mortalidad. Pero nunca, donde se ha escrito algo sobre alguna cualidad, se ha mencionado como ejemplo, como hombre.

CAPÍTULO XII. Cómo el hombre y el gramático significan de manera variada sus significados.

MAG. Que rechaces la razón que di, por la cual el gramático, a saber, es sustancia y cualidad, porque no vale en el nombre del hombre, lo haces, creo, porque no consideras cuán disímilmente significan: a saber, el nombre del hombre, aquellas cosas de las que consta el hombre; y el gramático, el hombre y la gramática. En efecto, el nombre del hombre por sí mismo, y como uno, significa aquellas cosas de las que consta todo el hombre; en las cuales la sustancia ocupa el lugar principal, ya que es causa de las otras, y las tiene no como necesitando de ellas, sino como ellas necesitándolo. Pues no hay diferencia de sustancia, sin la cual la sustancia no pueda encontrarse; y ninguna de sus diferencias puede existir sin ella. Por lo tanto, aunque todas juntas, como un todo, bajo una sola significación se llamen hombre; sin embargo, principalmente este nombre es significativo y apelativo de la sustancia; de modo que cuando se dice correctamente, la sustancia es hombre, y el hombre sustancia, sin embargo, nadie dice, la racionalidad es hombre, o, el hombre racionalidad, sino que tiene racionalidad. El gramático, sin embargo, no significa al hombre, y a la gramática, como uno; sino que significa la gramática por sí misma, y al hombre por otra cosa: y este nombre, aunque es apelativo del hombre, no se dice propiamente que sea su significativo: y aunque es significativo de la gramática, no es propiamente su apelativo. Ahora bien, llamo apelativo al nombre de cualquier cosa, por el cual la cosa misma se llama en el uso del habla: pues en ningún uso del habla se dice: la gramática es gramático, o, el gramático es gramática; sino, el hombre es gramático, y, el gramático hombre.

147 CAPÍTULO XIII. Sobre la significación formal de la voz, gramático.

DISC. No veo qué dices, que el gramático significa la gramática por sí misma, y al hombre por otra cosa; y cómo es significativo solo de la gramática. Pues así como el hombre consta

de animal, y racionalidad, y mortalidad, y por eso el hombre significa estas tres cosas, así el gramático consta de hombre, y gramática; y por eso este nombre significa ambos. Nunca se dice que el gramático sea hombre sin gramática, o gramática sin hombre. MAG. Si entonces es así, como tú dices, la definición y el ser del gramático, es hombre que sabe gramática. DISC. No puede ser de otra manera. MAG. Entonces, cuando la gramática divide al hombre gramático del no gramático, condujo al gramático al ser, y es parte de lo que es el ser de la cosa; ni puede estar presente y ausente del gramático, excepto por la corrupción del sujeto. DISC. ¿Qué se sigue de eso? MAG. No es, por lo tanto, la gramática un accidente, sino una diferencia sustancial; y el hombre es género, y el gramático especie: ni es diferente la razón sobre la blancura, y accidentes similares: lo cual el tratado de toda la ciencia muestra ser falso. DISC. Aunque no puedo negar lo que dices, aún no me he convencido de que el gramático no signifique al hombre. MAG. Supongamos que hay un animal racional, no obstante, que no es hombre, que sabe gramática como el hombre. DISC. Es fácil imaginar esto. MAG. Hay, por lo tanto, alguien que no es hombre que sabe gramática. DISC. Así se sigue. MAG. Pero todo el que sabe gramática, es gramático. DISC. Lo concedo. MAG. Hay, por lo tanto, alguien que no es hombre que es gramático. DISC. Se sigue. MAG. Pero tú dices que en el gramático se entiende al hombre. DISC. Lo digo. MAG. Por lo tanto, alguien que no es hombre es hombre, lo cual es falso. DISC. A esto se reduce la razón. MAG. ¿No ves entonces que el gramático no parece significar al hombre más que lo blanco, sino porque la gramática solo le ocurre al hombre, mientras que la blancura no solo al hombre? DISC. Así se sigue de lo que hemos imaginado: pero quiero que lo logres sin ficción. MAG. Si el hombre está en el gramático, no se predica con él simultáneamente de algo; así como el animal no se predica con el hombre, porque está en el hombre: pues no se dice adecuadamente que Sócrates es hombre animal. DISC. No se puede contradecir. MAG. Pero se dice convenientemente que Sócrates es hombre gramático. DISC. Convenientemente. MAG. Por lo tanto, el hombre no está en el gramático. DISC. Así veo que se sigue. MAG. Además: si el gramático es hombre que sabe gramática, dondequiera que se ponga gramático, se pone adecuadamente hombre que sabe gramática. DISC. Así es. MAG. Si, por lo tanto, se dice adecuadamente, Sócrates es hombre gramático, también se dice adecuadamente, Sócrates es hombre hombre que sabe gramática. DISC. Se sigue. MAG. Pero todo hombre que sabe gramática es hombre gramático. DISC. Así es. MAG. Sócrates, por lo tanto, que es hombre hombre que sabe gramática, es hombre hombre gramático: y puesto que el hombre gramático es hombre que sabe gramática, se sigue que Sócrates es hombre hombre que sabe gramática: y así hasta el infinito. DISC. No puedo resistir la clara consecuencia. MAG. Además: si en el gramático se debe entender al hombre con la gramática, de manera similar en todos los denominativos similares, lo que se denomina con él de quien se denomina. DISC. Eso sentía. MAG. Por lo tanto, hodierno significa lo que se llama hodierno y hoy. DISC. ¿Y luego? MAG. Hodierno, por lo tanto, significa algo con tiempo. DISC. Así debe ser. MAG. Por lo tanto, hodierno no es un nombre sino un verbo; porque es una voz que significa tiempo, y no es oración.

CAPÍTULO XIV. Que el gramático sea significativo de la gramática, o que signifique al que sabe gramática.

DISC. Me has probado suficientemente que el gramático no significa al hombre. MAG. Ves, por lo tanto, que dije que el gramático no es significativo del hombre. DISC. Lo veo: y espero que muestres que el gramático es significativo de la gramática. MAG. ¿No decías hace poco que el gramático significa al hombre que sabe gramática? DISC. Y lo creía. MAG. Pero ya está suficientemente probado que no significa al hombre. DISC. Suficientemente. MAG. ¿Qué queda entonces? DISC. Que no signifique otra cosa que al que sabe gramática. MAG.

Es, por lo tanto, significativo de la gramática. DISC. Suficientemente probado está que el gramático no es apelativo de la gramática, sino del hombre; ni es significativo del hombre, sino de la gramática: pero como dijiste que el gramático significa la gramática por sí misma, y al hombre por otra cosa, pido que me distingas claramente estas dos significaciones, para que entienda cómo el gramático no es significativo de lo que de alguna manera significa; o cómo es apelativo de aquello de lo que no es significativo. MAG. Si hay en alguna casa un caballo blanco, encerrado sin que tú lo sepas, y alguien te dice, En esta casa hay blanco o blanco: ¿sabes por esto que hay un caballo? DISC. No: pues ya sea que diga blanco la blancura, o en lo que está la blancura, ciertamente no concibo la esencia de ninguna cosa, excepto de este color. MAG. Aunque entiendas algo más que este color; sin embargo, es cierto, que la esencia de aquello en lo que está este color, no la entiendes por este nombre. DISC. Cierto: pues aunque ocurra en mi mente un cuerpo o superficie, lo cual no es por otra cosa sino porque he experimentado que la blancura suele estar en estos; sin embargo, el nombre blanco no significa nada de esto; como se ha probado del gramático: pero aún espero que muestres qué significa. MAG. ¿Qué si ves parados uno junto al otro un caballo blanco, y un buey negro, y alguien te dice sobre el caballo, golpea a ese, sin mostrar con alguna señal de quién habla; sabes de quién habla? DISC. No. MAG. Pero si a ti que no sabes, y preguntas, ¿Cuál? responde, Blanco: ¿entiendes de quién habla? DISC. Entiendo que del caballo por el nombre blanco. MAG. El nombre blanco, por lo tanto, te significa el caballo. DISC. Significa, ciertamente. MAG. ¿No ves que de otra manera, que el nombre del caballo? DISC. Veo: pues el nombre del caballo, incluso antes de que sepa que el caballo es blanco, me significa la sustancia por sí misma y no por otra cosa. Pero el nombre blanco me significa la sustancia no por sí misma sino por otra cosa, es decir, por el hecho de que sé que el caballo es blanco; pues aunque este nombre, que es blanco; no significa otra cosa que esta oración, que es teniendo blancura: así como esta oración por sí misma constituye para mí el entendimiento de la blancura, y no de aquello que tiene blancura; así también el nombre. Pero como sé que la blancura está en el caballo, y esto por otra cosa que por el nombre blanco como por la vista entendida la blancura, por este nombre entiendo el caballo, por el hecho de que sé que la blancura está en el caballo: es decir, por otra cosa que por el nombre blanco; por el cual, sin embargo, el caballo se llama.

148 CAPÍTULO XV. La doctrina propuesta se explica con el ejemplo del blanco.

MAG. Ves, por lo tanto, cómo el blanco no es significativo de aquello, que de alguna manera significa, y cómo es apelativo de aquello, de lo que no es significativo. DISC. Esto también veo: pues significa el caballo, y no lo significa: porque no lo significa, por sí mismo, sino por otra cosa; y sin embargo, el caballo se llama blanco; y lo que veo en el blanco, lo entiendo en el gramático, y en denominativos similares. Por lo tanto, me parece que la significación de los nombres y verbos puede dividirse así; que una es por sí misma, otra por otra cosa. MAG. Considera también que de estas dos significaciones, aquella que es por sí misma, es sustancial a las mismas voces significativas; la otra, accidental. Pues cuando en la definición del nombre o verbo se dice, que es voz significativa; debe entenderse no otra significación, que aquella que es por sí misma: pues si aquella significación que es por otra cosa, debe entenderse en la definición del nombre o verbo; ya no será, hodierno, nombre, sino verbo; pues significa a veces con esa significación algo con tiempo, como dije antes, lo cual no es del nombre, sino del verbo.

CAPÍTULO XVI. Cómo el gramático es cualidad.

DISC. Está claro lo que dices; pero no sin escrúpulo acepta el ánimo que el gramático sea cualidad, aunque signifique gramático; o que el hombre solo, es decir, sin gramática, sea

gramático: aunque se ha probado que el hombre junto con la gramática no es gramático. De donde se sigue que solo el hombre es gramático; pues no puede ser gramático, sino o solo, o con gramática: aunque el nombre del gramático sea significativo de la gramática, no obstante, no se responde convenientemente al que pregunta, qué es el gramático; gramática, o, cualidad: y si nadie es gramático, sino participando de la gramática; se sigue que el hombre no es gramático, sino con gramática. MAG. Lo que se dice que el hombre, solo, es decir, sin gramática es gramático, en cuanto a resolver tu cuestión es suficiente, puede entenderse de dos maneras; una verdadera, otra falsa: pues el hombre solo, es decir, sin gramática, es gramático; porque solo es el que tiene gramática: pues la gramática, ni sola, ni con el hombre tiene gramática: pero el hombre solo, es decir, sin gramática, no es gramático: porque sin la gramática nadie puede ser gramático: así como el que precediendo guía a otro, y es solo el que guía; porque el que sigue no es el que guía, ni separadamente, ni como si de esos dos uno fuera el que guía y solo no es el que guía, porque si no hay quien siga, no puede ser el que guía. Pero cuando se dice que el gramático es cualidad; no se dice correctamente, sino según el tratado de Aristóteles De las categorías.

CAPÍTULO XVII. Sobre el sentido de Aristóteles en el tratado De las categorías.

DISC. Ese tratado tiene algo diferente, ya que todo lo que es, o es sustancia, o cualidad, o cantidad, etc. Si, por lo tanto, solo el hombre es gramático; solo la sustancia es gramático, ¿cómo entonces, según ese tratado, el gramático es más cualidad que sustancia? MAG. Aunque se entienda allí lo que tú dices: que todo lo que es, es algo de eso: sin embargo, no fue la principal intención de Aristóteles mostrar eso en ese libro; sino que todo nombre o verbo significa algo de eso: pues no pretendía mostrar qué son las cosas individuales, ni de qué cosas son apelativos las voces individuales; sino de qué son significativas. Pero como las voces no significan sino cosas; al decir qué es lo que las voces significan, fue necesario decir qué son las cosas. Pues (por no mencionar otras cosas) suficientemente lo que digo, la división que hace al principio del tratado de las Categorías lo muestra; pues no dice: De las cosas que son, cada una es sustancia, o cantidad, etc. Ni dice: De las cosas que se dicen sin ninguna complejidad, cada una se llama sustancia o cantidad; sino que dice: De las cosas que se dicen sin ninguna complejidad, cada una significa sustancia o cantidad. DISC. La razón persuade lo que dices. MAG. Entonces, cuando Aristóteles dice: De las cosas que se dicen sin ninguna complejidad, cada una significa sustancia o cantidad, etc. ¿De qué significación te parece que habla; de aquella por la cual las voces mismas significan por sí mismas, y que les es sustancial: o de otra que es por otra cosa, y accidental? DISC. No sino de la misma, que él mismo asignó a las mismas voces al definir el nombre y el verbo; por la cual significan por sí mismas. MAG. ¿Crees que él procedió de otra manera en el tratado, de lo que propuso en la división; o que alguno de los que escribieron sobre dialéctica siguiendo a él, quiso sentir de otra manera sobre este asunto, de lo que él siente? DISC. De ninguna manera sus escritos permiten a alguien opinar esto: porque en ninguna parte se encuentra que alguno de ellos haya puesto alguna voz para mostrar algo que signifique por otra cosa; sino siempre para lo que significa por sí misma. Pues queriendo mostrar la sustancia, no pone blanco o gramático; sino enseñando sobre la cualidad, menciona blanco y negro, y cosas similares.

CAPÍTULO XVIII. Que los dialécticos llaman a las voces con el nombre de las cosas de las que son significativas.

MAG. Si, por lo tanto, con la división propuesta antes, te pregunto qué es gramático, según esta división: y según aquellos que escribiendo sobre dialéctica la siguen, ¿qué pregunto: o qué me responderás? DISC. Sin duda aquí no se puede preguntar, sino o sobre la voz o sobre

la cosa que significa. Por lo tanto, porque está claro que gramático no significa, según esta división, al hombre, sino a la gramática: responderé sin vacilar, si preguntas sobre la voz, que es una voz que significa cualidad; si preguntas sobre la cosa, que es cualidad. MAG. ¿Ignoras que el mismo Aristóteles llama a las voces con el nombre de las cosas de las que son significativas, y no de las que solo son apelativas, en el mismo libro; como cuando dice que toda sustancia parece significar esto algo, es decir, toda voz que significa sustancia; como nombra o más bien muestra las cosas (lo que tú recordaste hace poco) solo con las voces significativas de ellas, y a menudo no apelativas. DISC. No puedo ignorar esto: por lo cual, ya sea que se pregunte sobre la voz, o sobre la cosa, cuando se pregunta qué es gramático según el tratado de Aristóteles, y según sus seguidores: se responde correctamente, cualidad: y sin embargo, según la apelación, verdaderamente es sustancia. MAG. Así es: no debe preocuparnos que los dialécticos escriban de manera diferente sobre las voces, según lo que son significativas; y las usen de manera diferente al hablar según lo que son apelativas: si también los gramáticos dicen algo diferente según la forma de las voces, algo diferente según la naturaleza de las cosas. Pues dicen que piedra es de género masculino, roca de femenino, pero esclavo de neutro; temer activo, ser temido pasivo: cuando nadie dice que la piedra sea macho, o la roca hembra, o el esclavo ni macho ni hembra; o que temer haga; pero ser temido sufra.

CAPUT XIX. Si el gramático, al designar al que tiene cualidad, pertenece a la categoría de tener.

DISC. La razón clara no me permite dudar de lo que has dicho: pero aún hay algo sobre esta cuestión que quisiera aprender. Pues, si el gramático es cualidad, porque significa cualidad, no veo por qué el armado no es sustancia, cuando significa sustancia: y así armado es tener, porque significa tener, ignoro por qué el gramático no es tener, cuando significa tener. Pues de la misma manera que se prueba que el gramático significa cualidad, porque significa al que tiene cualidad; así armado significa sustancia, porque significa al que tiene sustancia, es decir, armas: y así como se demuestra que armado significa tener, porque significa al que tiene armas, así el gramático significa tener, porque significa al que tiene disciplina. MAG. De ninguna manera, considerando esta razón, puedo negar que armado sea sustancia o que el gramático sea tener. DISC. Quisiera entonces que me enseñaras si una sola cosa puede pertenecer a diferentes categorías. MAG. No creo que una misma cosa pueda adaptarse a diferentes categorías, aunque en algunos casos se pueda dudar: lo cual creo que requiere una discusión mayor y más elevada de la que hemos asumido en esta breve conversación nuestra. Sin embargo, no veo qué impide que una sola voz que significa varias cosas no como una, a veces se suponga en varias categorías: como si se dice que blanco es cualidad, y tener. Pues blanco no significa cualidad y tener como una; de la misma manera que hombre significa como una sustancia y cualidades, de las cuales consta el hombre. Pues la cosa que se llama hombre es una cosa que consta de lo que he dicho; pero la cosa que se llama blanco no es una cosa que conste de tener y cualidad; porque nada se llama blanco, sino la cosa que tiene blancura: que de ninguna manera consta de tener y cualidad. Por lo cual, si se dice que el hombre es sustancia, y el hombre es cualidad, una y la misma cosa, que se significa y se llama con este nombre, se dice que es sustancia y cualidad: lo cual parece inconveniente. Pero cuando decimos que blanco es cualidad y tener no decimos que lo que se llama con este nombre sea cualidad y tener, sino que estas dos cosas se significan con este nombre: y no sigue ningún inconveniente. DISC. ¿Por qué, entonces, no es el hombre, según la división de Aristóteles, sustancia y cualidad, porque significa ambas cosas: de la misma manera que blanco es cualidad y tener, debido a la significación de ambas? MAG. Creo que a esta pregunta puede bastar lo que dije antes, porque es principalmente significativo de sustancia, y

porque esa una cosa que significa es sustancia; y no cualidad, sino cual: pero blanco no significa principalmente, sino igualmente cualidad y tener; ni se hace una cosa de estas, que sea más esto, o aquello, de lo que blanco sea significativo.

CAPUT XX. Cómo de los significados de la voz, blanco, no surge uno.

DISC. Quisiera que se me explicara más claramente cómo no se hace una cosa de lo que significa blanco. MAG. Si algo consta de ellos o es sustancia, o algo de las otras categorías. DISC. No puede ser otra cosa. MAG. Pero nada de eso se hace de tener y blancura. DISC. No puedo contradecir. MAG. Además, uno no se hace de varios, sino o por la composición de partes, que son de la misma categoría como el animal consta de cuerpo y alma; o por la conveniencia de género y diferencia de uno, o varios como cuerpo y hombre: o por especie, y colección de propiedades como Platón. Pero aquellas cosas que blanco significa no son de una categoría, ni es una de ellas género, o diferencia, o especie, o colección de propiedades; ni son diferencias de un género, sino que son accidentes del mismo sujeto: lo cual sin embargo el sujeto, blanco no significa; porque en absoluto no significa otra cosa que tener y cualidad. Por lo cual no se hace uno de lo que blanco significa. DISC. Aunque la razón parece afirmar lo que dices, sin embargo, quisiera escuchar qué responderías, si alguien, a esto, que dices que en absoluto blanco no significa otra cosa que tener y cualidad, objetara así: Blanco, como es lo mismo que tener blancura, no significa determinadamente esto o aquello que tiene, como cuerpo; sino indeterminadamente algo que tiene blancura. Pues blanco, o es el que tiene blancura, o el que no tiene; pero el que no tiene blancura, no es blanco; por lo tanto, blanco es el que tiene blancura. Por lo cual, ya que todo el que tiene blancura, no es sino algo, es necesario que blanco sea algo que tiene blancura, o algo que tiene blancura. Finalmente, blanco o significa algo que tiene blancura, o nada: pero nada no puede entenderse que tenga blancura; por lo tanto, es necesario que blanco signifique algo que tiene blancura.

CAPUT XXI. Que blanco no significa algo que tiene blancura; sino que solo significa tener blancura.

MAG. No se trata de si todo el que es blanco es algo; o es, el que tiene: sino de si este nombre en su significado contiene lo que se dice algo, o el que tiene como hombre contiene animal: así como hombre es animal racional mortal; así blanco es algo que tiene blancura o el que tiene blancura: pues muchas cosas es necesario que sea cualquier cosa, que sin embargo no se significan con el nombre de la misma cosa. Pues, todo animal es necesario que sea coloreado, y racional, o irracional; sin embargo, el nombre de animal no significa nada de eso: por lo cual, aunque blanco no sea sino algo que tiene, o el que tiene blancura; no obstante, no es necesario que blanco signifique esto. Supongamos que blanco, o blanco, significa algo que tiene blancura: pero algo que tiene blancura no es otra cosa, que algo blanco. DISC. No puede ser otra cosa. MAG. Por lo tanto, blanco, o blanco, siempre significa algo blanco. DISC. Así sea. MAG. Dondequiera que se ponga blanco, o blanco, siempre se toma correctamente por algo blanco. DISC. Se sigue. MAG. Por lo tanto, donde se dice algo blanco; también se dice correctamente dos veces, algo blanco: y donde dos veces; allí también tres veces: y esto infinitamente. DISC. Esto es consecuente y absurdo. MAG. Sea también blanco, lo mismo que es el que tiene blancura: pero tiene, no es otra cosa que tiene es. DISC. Ni puede ser. MAG. Por lo tanto, blanco no es otra cosa que el que tiene blancura es. DISC. No otra cosa. MAG. Pero cuando se dice tener blancura no significa esta oración otra cosa que blanco. DISC. Así es. MAG. Por lo tanto, es lo mismo blanco, que el que es blanco. DISC. Así se sigue. MAG. Dondequiera que se ponga blanco, se toma correctamente por el que es blanco. DISC. No puedo negar. MAG. Si, por lo tanto, blanco es, el que es

blanco; también es el que el que es blanco, es: y si esto, es, también es el que el que el que es blanco, es, es; y así infinitamente. DISC. Esto no es menos consecuente, ni menos absurdo que que muchas veces sea algo. MAG. Pero si alguien dice que blanco o significa algo que tiene blancura, o nada: si se entiende así, como si se dijera: Blanco o significa algo que tiene, o significa no algo que tiene; para que no algo sea un nombre infinito; no es una división completa, ni verdadera; y por lo tanto no prueba nada: como si alguien dijera: Ciego o ve algo, o ve no algo. Pero si se entiende así porque o significa algo que tiene, o no significa: es una división completa, y verdadera; y no contradice lo que se ha dicho. DISC. Está claro que por blanco no se significa algo que tiene blancura, ni el que tiene blancura; sino solo tener blancura: es decir, cualidad y tener; de los cuales solos no se hace una cosa: y por lo tanto blanco es ambos, porque significa ambos igualmente. Veo que esta razón vale en todas las cosas que se dicen sin complejidad, y significan de manera similar cualquier pluralidad de las cuales no se hace una, y no creo que se pueda objetar correctamente nada a lo que has afirmado en esta disputa. MAG. Tampoco me parece ahora: sin embargo, ya que sabes cuánto en nuestros tiempos los dialécticos disputan sobre la cuestión que has propuesto; no quiero que te adhieras tan firmemente a lo que hemos dicho que lo sostengas obstinadamente; si alguien con argumentos más fuertes logra destruir esto y establecer lo contrario: lo cual si sucede, al menos no negarás que esto nos ha servido para la práctica de la disputa.